

## Capítulo XII

### AMAMOS A LA VIRGEN MARÍA

#### 1. Cada día recitamos el Rosario.

Pablo VI escribía el 2-2-1974: "Después de la celebración de la Liturgia de las Horas... el Rosario a la Santísima Virgen debe ser considerado como una de las más excelentes y eficaces oraciones comunes que la familia cristiana está invitada a rezar" (MC 54).

El Papa Juan XXIII ha dicho el 12-10-1960: "No me contento con recitar diariamente una tercera parte del Rosario, sino que lo rezo completo en sus sucesivos 15 Misterios". Y Newman definió bellamente el Rosario: "El Credo transformado en oración"; mientras el gran Pío XII decía que "es un resumen de todo el Evangelio".

Miguel De Unamuno (+1936) confesaba: "¡El Rosario! Me hace recobrar lo que perdí, por camino inverso a aquel porque lo perdí... ¡El Rosario! ¡Admirable oración! ¡Rezar meditando los misterios! No utilizarlos, ni escudriñarlos sobre los libros, sino meditarlos de rodillas y rezando; este es el camino". Y en cuanto a la presunta monotonía, Lacordaire constataba: "El amor no tiene más que una palabra, y diciéndola siempre, nunca es una repetición".

Pero San Luis de Montfort (+1716), especialista en este campo, explicaba: "Tengan sobre todo cuidado con los dos errores ordinarios que hacen casi todos los que dicen el Rosario. El primero es de no tener ninguna intención, al recitar su Rosario; de tal forma que si tú les preguntas por qué dicen su Rosario, ellos no sabrían contestarte. Por eso, recitando tu Rosario, ten siempre en vista, alguna gracia por pedir, alguna virtud por imitar, o algún pecado por destruir. El segundo error que ordinariamente se comete al recitar el Rosario, es de no tener ninguna otra preocupación, al comenzar, que de terminarlo lo más pronto posible... Nadie haría un obsequio de esa forma ridícula ni

506. Rosario.

al último de los hombres, y se cree que Jesús y María recibirán honor de eso. Y después ¿nos maravillaremos si las oraciones más santas del cristianismo, se quedan casi sin ningún fruto?" (SAR 126-127). Además "se debe añadir a cada Dios te salve, María, de cada decena, una cláusula que nos hace recordar el misterio que se celebra en cada decena; y esa cláusula se debe añadir después de la palabra Jesús, a mitad del Dios te salve, María" (MR 6). De eso habla también Pablo VI (MC 46), al proponernos de "añadir al nombre de Jesús, en cada Dios te salve, María, una cláusula que recordase el misterio anunciado". Así lo hacemos con este Devocionario. De la Indulgencia plenaria con el Rosario, se habla en la pág. 21.

A la Virgen, desde 1290, se comenzó a dedicar todo el mes de mayo, cristianizando las fiestas profanas que tenían lugar a primeros de ese mes de primavera. Hacia 1700 en Roma se dedicaban a María todos los días, primero en el Colegio Romano, y después públicamente en la iglesia del Jesús: y de allí se extendió por todo el mundo (pág. 522). Este mes está basado sobre todo en el rezo del Rosario (pág. 505), que quiere decir "Conjunto de Rosas", y que nos viene del siglo XI, cuando los analfabetos que no podían rezar los 150 Salmos, en su lugar rezaban 150 "Dios te salve, María". Grandes apóstoles del Rosario fueron Sto. Domingo (1170-1221), Alano de la Roche, nacido en Bretaña (Francia) en 1428 y muerto en Zwolle (Holanda) en 1475, y sobre todo San Luis María Grignon de Montfort (pág. 158), que también nació en Bretaña (1673-1716).

Del "Dios te salve, María" al principio se rezaba sólo la primera parte (Lc 1,28.42). Urbano VI (+1264) añadió "Jesús". En el siglo siguiente se añadió: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores". San Pío V (1504-1572) añadió: "Ahora y en la hora de nuestra muerte".

#### MODO DE RECITARLO.

**P. En el nombre del Padre...** (Pág. 3).

**C. En el primer misterio de... contemplamos ...** Pidamos... y ofrezcamos nuestra oración por... Para enunciar cada misterio, en estas páginas tenemos indicada también una letra especial que cantamos con la música del "Ave María" de Fátima o Lourdes. Y también las peticiones e intenciones es mejor reemplazarlas cada vez con otras de más actualidad.

**P. Padre nuestro...** (pág. 3. Se dice una sola vez).

Rosario. 507.

**Dios te salve, María...** (pág. 3. Diez veces).

**Gloria al Padre ...** (Pág. 4. Una sola vez).

Todos los presentes nos dividimos en dos grupos y turnándonos, recitamos los dos acápites de cada una de las tres anteriores oraciones.

**C. En el segundo misterio ...**

En este misterio y también en los otros, repetimos todo lo que hemos hecho en el primero. Después del "Gloria al Padre", de la quinta decena de cada uno de los tres grupos de misterios, se concluye el Rosario diciendo:

**P. En el nombre del Padre...**

Si tenemos más tiempo, después de enunciar cada misterio, leemos el texto bíblico citado entre paréntesis para cada uno de ellos. Además, al final de cada decena, según lo recomienda San Luis de Montfort (+1716), tenemos la costumbre de decir: "**Las gracias del misterio de... desciendan a nuestras almas**".

O bien repetimos la bonita oración que la Virgen María enseñó a los tres pastorcitos de Fátima a las doce y cuarto del 13-7-1917: "**Jesús mío, perdónanos nuestras culpas, líbranos del fuego del infierno, y lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las que más tienen necesidad de tu misericordia**".

Al final del Santo Rosario, que nosotros recitamos en cualquier momento libre del día (por ejemplo cuando, por razón de trabajo, nos trasladamos de un lugar a otro), algunos añadimos el Dios te salve, Reina y Madre (pág. 386), cuyo autor es San Pedro de Mezonzo (+1003), Obispo de Compostela, o bien Hermann Contractus (+1054), que en un cuerpo muy enfermizo, tuvo un alma de gran poeta, matemático y lingüista. Después de esa oración se puede decir:

**C. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.**

**P. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.**

**C. Oremos:** Te rogamos, Señor Dios, que nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Jesucristo nuestro Señor.

**P. Amén.**

508. Rosario.

### LOS 20 MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO

#### Misterios Gozosos (Lunes y Sábados)

##### 1. La Anunciación del Ángel Gabriel a la Virgen María.

La Madre del Verbo, con dulce humildad, repite: "¡Que se haga su fiel voluntad!"

**Ave, ave, ave María. Ave, ave, ave María.**

"Entró el Ángel, a su presencia y le dijo:

'¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo'" (Lc 1,28).



##### 2. La Visita de María Santísima a Santa Isabel.

Muy pronto, apurada, la Virgen partió y San Juan Bautista de gozo saltó. Ave, ave...

"Al oír Isabel su Saludo, el niño dio saltos en su

Rosario. 509.

vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: '¡Bendita eres entre todas las mujeres!'" (Lc 1,41-42).

### 3. El Nacimiento de Jesús en la gruta de Belén.

Belén ve nacer a Jesús el Redentor:  
el Ángel le canta, le adora el pastor. Ave, ave...  
"Dio a luz a su primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un establo" (Lc 2,7).

### 4. Jesús presentado en el Templo de Jerusalén.

María y su esposo hasta el Templo llevaron al Niño Jesús al que a Dios presentaron. Ave, ave...  
"Llevaron al Niño a Jerusalén para presentárselo al Señor" (Lc 2,22).



510. Rosario.

### 5. El Hallazgo de Jesús en el Templo de Jerusalén.

Jesús llega al Templo: obedece a su Padre, y allí, muy feliz, lo contempla su Madre. Ave, ave...  
"Después de tres días lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas" (Lc 2,-46).

### Misterios Luminosos (Jueves)

#### 1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.

Recién Jesucristo ha bajado al Jordán: y el agua nos borra el pecado de Adán. Ave, ave...  
"Luego que fue bautizado, Jesús... vio al Espíritu de Dios descender sobre Él" (Mt 3,16).



Rosario. 511.

### 2. Las Bodas de Caná.

María nos conduce a su hijo, en Caná,  
y toda nuestra agua, buen vino será. Ave, ave...  
"La Madre de Jesús dice a los sirvientes: 'Hagan lo que Él les ordene'" (Jn 2,5).



### 3. El anuncio del Reino de Dios.

El Reino de Dios, al hacerse presente,  
transforma con fuerza, de todos, la mente. Ave,  
ave...  
"Conviértanse porque ya ha llegado el Reino de los Cielos (Mt 4,17).

512. Rosario.

### 4. La Transfiguración de Jesús en el monte Tabor.

Al transfigurarse en el Monte Tabor, Jesús nos alivia por siempre el dolor. Ave, ave...  
"Los llevó a una alta montaña y se transfiguró a vista de ellos" (Mc 9,2).



### 5. La institución de la Eucaristía.

En la última cena, Jesús se da al mundo:  
con Él logra Vida cualquier moribundo. Ave,  
ave...  
"Éste es mi cuerpo, el que por vosotros es entregado. Hagan esto en mi memoria" (Lc 22,19).

Rosario. 513.

### Misterios dolorosos (Martes y Viernes)

#### 1. La Agonía de Jesús en el Getsemaní.

Jesús sudó sangre en el Getsemaní, para que seamos valientes aquí. Ave, ave...

“Entró en agonía y oraba con más insistencia; y su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre que caían hasta el suelo” (Lc 22,24).



#### 2. La Flagelación de Jesús.

Jesús recibiendo la flagelación, por nuestros pecados consigue el perdón. Ave, ave...

“Pilato ordenó que tomaran a Jesús y lo azotarán” (Jn 19,1).

514. Rosario.



#### 3. La Coronación de Espinas de Nuestro Señor.

Corona de espinas se deja poner y ahora su Reino se debe extender. Ave, ave...

“Le quitaron sus vestidos, le pusieron una capa roja, y le colocaron en la cabeza una corona que habían trenzado con espinas” (Mt 27,28-29).

#### 4. Jesús carga la Cruz camino del Calvario.

La Cruz, Cristo abraza, por su gran amor para que jamás nos asuste el dolor. Ave, ave...

“Él mismo llevaba la cruz acuestas y salió a un lugar llamado La Calavera” (Jn 19,17).

Rosario. 515.



#### 5. Jesús muere crucificado.

Jesús, que agoniza en la Cruz, también hoy me dice: “A mi Madre, por Madre te doy”. Ave, ave...

“Jesús gritó muy fuerte: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Jn 13,46).

### Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingo)

#### 1. La Resurrección de Jesús.

Mirando a Jesús, que el sepulcro ha dejado, también el que muere, está siempre confiado. Ave, ave...

“Resucitó, no está aquí: éste es el lugar donde lo pusieron” (Mc 16,6).

516. Rosario.



#### 2. La Ascensión de Jesús al Cielo.

Asciende triunfante, Jesús, hacia el Cielo, del cual, nuestra muerte nos quitará el velo. Ave, ave...

“El Señor Jesús después de hablar con ellos, fue llevado al Cielo y se sentó a la derecha de Dios” (Mc 16,19).



Rosario. 517.

### 3. La Venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés.

Al que, en el Cenáculo, está con María, concede, el Espíritu, inmensa alegría. Ave, ave...  
"Quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar idiomas distintos" (Hech 2,4).

### 4. La Asunción de María al Cielo.

María, con su cuerpo, la tierra dejó, pues, nunca el pecado, en su ser penetró. Ave, ave...  
"Apareció en el Cielo una señal grandiosa: una Mujer vestida del sol, con la luna bajo los pies" (Ap 12,1).



518. Rosario.

### 5. La coronación de María como Reina del Cielo y de la tierra.

De Reina, le ha puesto Jesús la corona: por eso cualquiera, en María se abandona. Ave, Ave...  
"En su cabeza tenía una corona de doce estrellas: estaba embarazada" (Ap 12,1-2).

### 2. El Ángel del Señor le anunció a María (Ángelus).

- C. El Ángel del Señor le anunció a María.
- P. Y Ella concibió por obra del Espíritu Santo.**
- C. Dios te salve, María (pág. 4).
- C. He aquí la esclava del Señor.
- P. Hágase en mí según tu palabra.**



Angel del Señor. 519.

- C. Dios te salve, María (pág. 3).
- C. La Palabra se hizo carne
- P. Y vivió entre nosotros.**
- C. Dios te salve, María (pág. 3).
- C. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
- P. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.**
- C. Oremos: Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que hemos conocido por el anuncio del Ángel la Encarnación de tu Hijo, para que lleguemos por su Pasión y su Cruz a la Gloria de la Resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.
- P. Amén.**  
En cuanto a esta oración Pablo VI el 2-2-1974 nos da una "viva exhortación a mantener su rezo acostumbrado... No tiene necesidad de restauración" (MC 41).  
(Esta oración se reza todos los días a eso de las 6 a.m. de las 12 m. y de las 6 p.m. Pero en las siete semanas de Pascua, en su lugar se reza la siguiente: "Reina del Cielo").

### 3. Reina del Cielo, alégrate.

- C. Reina del Cielo, alégrate, aleluya.
- P. Porque Aquel a quien mereciste llevar en tu seno, aleluya.**
- C. Resucitó, como lo había anunciado, aleluya.
- P. Ruega a Dios por nosotros, aleluya.**
- C. Goza y alégrate, Virgen María, aleluya.
- P. Porque en verdad resucitó el Señor, aleluya.**
- C. Oremos: Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te dignaste alegrar al mundo, concédenos que por la intercesión de su Madre la Virgen María, alcancemos los gozos celestiales. Por el mismo Cristo nuestro Señor.
- P. Amén.**

520. Consagración a María.

(Esta oración reemplaza la anterior durante las siete semanas de Pascua).

### 4. Bajo tu amparo.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios: no desprecies las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! (Oración del siglo III).

### 5. Acuérdate.

(Oración de San Bernardo, + 1153).

Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que alguien, de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de Ti.

Animado con esta confianza, a Ti acudo, ¡oh Virgen Madre de vírgenes!, y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a presentarme ante tu soberana presencia.

¡Oh purísima Madre de Dios! No deseches mis humildes súplicas, antes bien inclina a ellas tus oídos, y dignate atenderlas favorablemente. Amén.

### 6. Nos consagramos a la Virgen.

(San Luis de Montfort, + 1716).

¡Sabiduría eterna y encarnada!, amabilísimo y adorable Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Padre eterno y de María siempre Virgen!

Te adoro profundamente en el seno y esplendores del Padre durante la eternidad, y en el seno virginal de María, tu dignísima Madre, en el tiempo de la Encarnación.

Te doy gracias por haberte anonadado, tomando forma de esclavo para liberarme de la cruel esclavitud del demonio.

Te alabo y glorifico por haberte sometido libremente y en todo a María, tu Santa Madre, para hacerme, por Ella, tu

## Consagración a María. 521.

esclavo fiel.

Pero ¡ah!, ingrato e infiel como soy, no he cumplido contigo los votos y promesas que tan solemnemente te hice en el Bautismo, no he cumplido mis obligaciones: no merezco llamarme hijo ni esclavo tuyo.

Y no habiendo en mí nada que no merezca tu rechazo y tu cólera, no me atrevo a acercarme por mí mismo a tu santa y augusta Majestad.

Por ello acudo a la intercesión y misericordia de tu Santísima Madre. Tú me la has dado como Mediadora ante Ti. Yo espero alcanzar de Ti, por mediación suya, la contrición y el perdón de mis pecados, y la adquisición y conservación de la Sabiduría.

Te saludo, pues, María Inmaculada, tabernáculo viviente de la Divinidad, en donde la Sabiduría eterna, escondida, quiere ser adorada por Ángeles y hombres.

Te saludo, Reina del Cielo y de la tierra: a tu imperio está sometido cuanto está debajo de Dios.

¡Te saludo, Refugio seguro de los pecadores! Todos experimentan tu gran misericordia.

Atiende mis deseos de alcanzar la divina Sabiduría, y recibe para ello los votos y ofrendas que en mi bajeza te vengo a presentar.

Yo, N.N., pecador infiel, renuevo y ratifico hoy en tus manos los votos de mi Bautismo, renuncio para siempre a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y me consagro totalmente a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, para llevar mi cruz en su seguimiento todos los días de mi vida y a fin de serle más fiel de lo que he sido hasta ahora.

Te escojo hoy, en presencia de toda la corte celestial, por mi Madre y Señora. Te entrego y consagro, en calidad de Esclavo, mi cuerpo y mi alma, mis bienes interiores y exteriores, y hasta el valor de mis buenas acciones pasadas, pre-

## 522. Consagración a María.

sentes y futuras.

Te dejo un entero y pleno derecho para que dispongas de mí y de cuanto me pertenece, sin excepción, según tu voluntad, para la mayor gloria de Dios en el tiempo y la eternidad.

Recibe, Virgen bondadosa!, esta humilde ofrenda de mi esclavitud: en honor y unión de la sumisión que la Sabiduría eterna ha querido tener para con tu maternidad, como homenaje al poder que ambos tienen sobre este gusanillo y miserable pecador, y en acción de gracias por los privilegios con los que la Santísima Trinidad ha querido favorecerte.

Declaro que de hoy en adelante quiero, como verdadero esclavo tuyo, buscar tu honor y obedecerte en todo.

¡Madre admirable!, preséntame a tu querido Hijo, en calidad de eterno esclavo, a fin de que, habiéndome rescatado por tu mediación, me reciba ahora de tu mano.

¡Madre de misericordia!, concédeme la gracia de alcanzar la verdadera Sabiduría de Dios, colocándome, con ese fin, en el número de aquellos a quienes amas, enseñas, diriges, nutres y proteges, como a tus verdaderos hijos y esclavos.

¡Virgen fiel!, haz que yo sea en todo tan perfecto discípulo, imitador y esclavo de la Sabiduría, encarnada, Jesucristo, tu Hijo, que logre llegar, por tu intercesión y a ejemplo tuyo, a la plenitud de su edad en la tierra y de su gloria en el Cielo. Amén.

(Esta "Consagración de sí mismo a Jesucristo, la Sabiduría Encarnada, por medio de María" ha sido compuesta por San Luis de Montfort, y se puede hacer después de la larga preparación, de la que se habla más abajo).

### 7. Nos preparamos a la consagración (Mayo).

Preferiblemente durante el mes de mayo, que está dedicado a la Virgen María (pero también en otras circunstancias y sobre todo en

## Mes de Mayo. 523.

las novenas y triduos de preparación a cualquier fiesta de la Virgen), en las noches nos reunimos todos. Primero recitamos algunas decenas de Rosario (pág. 505); después leemos uno de los siguientes bonitos textos sobre la Madre de Dios, y rezamos una de las anteriores oraciones; y al final celebramos las Vísperas con toda exactitud (pág. 159).

Si pasamos el mes con mucha seriedad espiritual y algún Sacerdote nos autoriza a hacerlo, al terminar el mes, nos confesamos, comulgamos, y nos consagramos solemnemente a Jesucristo por las manos de María, utilizando el texto anterior, que después firmamos. Los que ya hicimos esa Consagración, la renovamos al menos cada año, con el mismo texto; y también lo hacemos a lo largo del día, según lo explica San Luis de Montfort (+1716), "sencillamente y en un instante, con una sola ojeada del espíritu, un ligero movimiento de la voluntad o por medio de palabras, diciendo, por ejemplo: 'Me renuncio a mí y me doy a Ti, querida Madre mía' (TVD 259), o bien: '**Soy todo tuyo, amable Jesús mío, y te ofrezco cuanto tengo, por las manos de tu Santa Madre, María**' (TVD 233).

A la Virgen (más que a los demás Santos) se le puede considerar **bajo tres aspectos: como el medio más perfecto, que debemos utilizar para ir a Dios; como la creatura más sublime, que debemos honrar; y como el modelo más completo, que debemos imitar en el cumplimiento de nuestros deberes para con Dios, para con nuestro prójimo y para con uno mismo.** El Beato Isaac de Stella (+1169) explica: "En las Escrituras divinamente inspiradas, lo que se entiende en general de la Iglesia, virgen y Madre, se entiende en particular de la Virgen María; y lo que se entiende de modo especial de María, virgen y Madre, se entiende de modo general de la Iglesia, virgen y madre... También se puede decir que cada alma fiel es esposa del Verbo de Dios, madre de Cristo, hija y hermana, virgen y madre fecunda. Todo lo cual la misma Sabiduría de Dios, que es la Palabra del Padre, lo dice universalmente de la Iglesia, de modo especial de la Virgen María, e individualmente de cada alma fiel". Es que Jesús "señaló a sus discípulos y dijo: Estos son mi madre y mis hermanos. Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los Cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre" (Mt, 12,49-50).

**Por medio de María vamos a Jesús.**

1er. día. El Papa Pablo VI, el 13-5-1967 decía: "**Exhortamos a Todos los hijos de la Iglesia a que renueven personalmente su propia Consagración al Corazón Inmaculado de la Madre de la Iglesia, y a vivir este muy noble acto de culto, con una vida cada vez más**

## 524. Mes de Mayo.

conforme a la Divina Voluntad, en un espíritu de servicio filial y de devota imitación de su Reina celestial".

2o. día. San Luis de Montfort (+1716): "Esta es la devoción con que se ponen en seguro las gracias, méritos y virtudes, haciendo depositaria de ellos a María" (SM 40).

3o. día. Pío XII, el 2-7-1953 decía: "Se admitan a la Consagración (mariana) perpetua sólo los que quieren y pueden llevar una vida católica más fervorosa y apostólicamente activa".

4o día. Montfort: Esta Consagración "consiste en entregarse completamente, como esclavo, a María y, por medio suyo, a Jesús; después en hacerlo todo con María, en María, por medio de María, y por amor a María" (SM 28), "a fin de hacerlo más perfectamente por Jesús, con Jesús, en Jesús y para Jesús" (TVD 257). "**Es preciso, pues, que en cada acción miremos cómo María la hizo, o la haría si estuviera en nuestro lugar**" (TVD 260).

Pío XII, el 21-1-1945: "La Consagración a María es un don íntegro de sí mismo, por toda la vida y la eternidad".

5o. día. Evidentemente, dice San Luis, "si difundimos esta sólida devoción a la Santísima Virgen, es sólo para difundir más perfectamente la devoción a Jesucristo, es sólo para dar un medio fácil y seguro de encontrar a Jesucristo" (TVD 62), porque "su inclinación más irresistible es unirse a Jesucristo, su Hijo, así como la más irresistible inclinación de Jesús es que se vaya a El por medio de su Santísima Madre" (TVD 75).

Por eso Sta. Rosa de Lima (+1617) se firmaba con orgullo: "Yo, Rosa de Santa María, indigna esclava de la Reina de los Ángeles, Virgen y Madre de Dios". Y el Cardenal Newman (+1890) constataba con energía: "María no es la competidora, sino la Esclava de su Hijo". Y San Ildefonso (+667): "Se atribuye al Señor, lo que se ofrece como servicio a la Esclava; de este modo redundan en favor del Hijo lo que es debido a la madre; y así recae igualmente sobre el Rey el honor rendido como humilde tributo a la Reina". Concluye San Luis: Se deduce de lo expuesto que la consagración se hace al mismo tiempo a la Santísima Virgen y a Jesucristo: a la Santísima Virgen, como al medio perfecto que Jesucristo ha escogido para unirse a nosotros y unirse a nosotros con El; y al Señor, como a nuestro último fin" (TVD 125).

6o día. La orden de San Pablo es clara: "Háganse **ESCLAVOS DE AMOR** los unos de los otros" (Gál 5,13); porque también Jesús (Filp 2,7) y María (Lc 1,38) por amor se hicieron "esclavos" mutuos y "esclavos" de todo el mundo.

Los que se consagran como esclavos de amor, suelen inscri-

Mes de Mayo. 525.

birse en la "Asociación María Reina de los Corazones", con derecho a muchas Misas de salud mensualmente.

Juan Pablo II se consagró como esclavo de la Virgen el 6-6-1979: "Me consagro a ti, en tu materna esclavitud de amor: Totus tuus! ¡Soy todo tuyo!. Y el 4-6-1979 había explicado el acto de consagración: "El acto habla de la esclavitud... En efecto, el amor constituye la perfección de la libertad, pero, al mismo tiempo, el "pertenecer", es decir, el no ser libres forma parte de su esencia... La esclavitud (la no-libertad) expresa la plenitud de la libertad, del mismo modo que el Evangelio habla de la necesidad de perder la vida para encontrarla de nuevo en su plenitud... Todo por medio de María... Esta interpretación se ajusta a la tradición de los Santos, como Bernardo de Claraval, Grignon de Montfort, Maximiliano Kolbe".

El mártir Maximiliano Kolbe (+1941) nos previene: "¡Cuidado con decir que la palabra "esclavitud" es demasiado fuerte". Y añade con firmeza: "¡No es lo suficientemente fuerte!"

7o día. Montfort: La Consagración a María, por consiguiente, puede "muy bien llamarse una perfecta renovación de los votos o promesas del Santo Bautismo...: renunciamos ... al Demonio, al mundo, al pecado, y a nosotros mismos, y nos entregamos enteramente a Jesucristo por las manos de María" (TVD 126): "Mil veces feliz es el alma que se consagra a Jesús por medio de María, como esclava de amor, después de haberse librado con el Bautismo, de la tiránica esclavitud del Demonio" (SM 34).

8o día. Haciéndonos esclavos de Jesús y de María, sabemos muy bien que, como lo dice San Luis (VD 132), "nunca ellos se dejarán vencer en cuanto a gratitud"; y además no hacemos otra cosa que imitar al mismo Jesucristo, que se hizo nuestro esclavo (Filp 2, 6-8): "Pues aunque El tenía la naturaleza de Dios... , dejó a un lado lo que era suyo y tomó la naturaleza de esclavo... se humilló y por su obediencia fue a la muerte, aunque era la muerte vergonzosa de la cruz". De forma especial Jesús se hizo esclavo obedientísimo (Lc 2,51) de María, para animarnos a portarnos como El: "La Virgen Santa es el medio que nuestro Señor ha utilizado para venir a nosotros; y es también el medio que debemos utilizar nosotros para ir a El", dice San Luis de Montfort (TVD 75). Y antes, San Bernardo (+1153): "Por María vino Dios al mundo; por Ella debemos ir nosotros a Dios". Por eso le repetimos frecuentemente con José Gómez: "¡Madre mía, aparta de mí lo que me aparta de Ti".

9o. día. San Luis de Montfort: "Jesucristo... ha santificado a San Juan en el seno de su madre Sta. Isabel por la palabra de María...

526. Mes de Mayo.

y fue éste el primero y mayor milagro de gracias que Jesús obró. En las bodas de Caná convirtió el agua en vino a sus humildes ruegos, y éste fue el primer milagro de naturaleza. Por María ha empezado y continuado sus milagros, y por María los continuará hasta el fin de los siglos" (TVD 19). Por eso San Germán (+732) le decía a la Virgen: "No habrá nadie que se salve si no es por Ti", en cuanto, de hecho, constaba San Pedro Damián (+1072): "La salvación del mundo se dejó a la opción de esta Virgen".

10o día. María de Sta. Teresa (1623-1677) vivió esta Consagración: "Con toda simplicidad, desnudez, tranquilidad, y con el espíritu vuelto hacia Dios... ocurre que mi alma experimenta también una adherencia, una contemplación, una fruición de María en tanto que Ella es una con Dios y está unida a El. Gozando de Dios, también gozo de María... Esta vida mariana... es más bien una ayuda proporcionada al alma que le permite llegar más fácilmente a Dios y estar más perfectamente fundada en El... Cuando recibimos la gracia de poder contemplar a Dios y de amarlo en María y por María unida con Dios, entonces Dios se manifiesta en María y por Ella como en un espejo". "Porque, según lo dice San Luis de Montfort, el oficio de María es conducirnos con toda seguridad a Jesucristo, así como el oficio de Jesucristo es llevarnos con seguridad a su Eterno Padre" (TVD 164).

**Honramos las perfecciones de María.**

11o. día. Concilio Vaticano II: "Es preciso que los fieles, que están unidos a Cristo Cabeza y en comunión con todos sus Santos, veneren también la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de nuestro Dios y Señor Jesucristo" (LG 52). "En Ella la Iglesia admira y ensalza el fruto más espléndido de la redención, y contempla como en una purísima imagen, lo que ella misma, toda entera, ansía y espera ser" (SC 103). Dios primero, por boca del Ángel, alabó a María (Lc 1,28), y lo mismo hizo Isabel (Lc 1,42). Pero todos los hombres de todos los siglos deben seguir alabando a María, según lo ordena y lo constata la Biblia por boca de la misma Virgen: "La gente de todos los tiempos me dirá feliz" (Lc 1,48). Por eso, dice San Buenaventura (+1274): "Como un bebé no puede vivir sin mamá, así tampoco nosotros sin nuestra Señora" y, concluye San Francisco de Sales (+1622): "El que no ama y no honra a la Virgen de un amor muy especial, nunca será cristiano".

12o. día. San Luis de Montfort explica: "Confieso con toda la Iglesia, que no siendo María sino una pura creatura salida de las manos del Altísimo, comparada con su Majestad infinita, es menos que un átomo, o más bien **no es nada en absoluto...** y que, por consiguiente,

Mes de Mayo. 527.

te, este gran Señor, siempre independiente y suficiente en sí mismo, no tuvo, ni tiene aun ahora, necesidad absoluta de la Santísima Virgen para realizar sus deseos y para manifestar su gloria, puesto que a El le basta querer para hacerlo todo. Digo, sin embargo, que **supuestas las cosas como son**, habiendo querido Dios comenzar y acabar sus mayores obras por medio de la Santísima Virgen desde que la formó, hemos de creer que no cambiará su conducta en los siglos de los siglos, porque El es Dios, y no puede variar en sus sentimientos ni en su proceder" (TVD 14-15). Por eso Sta. Catalina de Siena, estando en Roma, el 25-3-1379 dijo: "Oh María, la Divinidad eterna tocaba a tu puerta pero si tú no hubieras abierto, Dios no se hubiera encarnado en Ti". Y San Bernardo (+1153): "El Ángel espera tu respuesta. Ya llegó para El la hora de volver a Dios que lo ha enviado... He aquí que Aquel al que toda la humanidad esperaba, está a tu puerta y toca. ¡Ay de nosotros si por tu indecisión se fuera!"

13o día. A Sta. Margarita de Alacoque (+1690) Jesús dijo: "Te he entregado a mi Madre para que te forme en todo, según mis diseños". Es que en el discípulo del Calvario estábamos todos, cuando nos confió a su Mamá: "Ahí tienes a tu Madre" (Jn 19,27).

14o día. Concilio Vaticano II, citando a San Agustín (+430): María "es verdadera Madre de los miembros (de Cristo... por haber cooperado con su amor a que nacieran en la Iglesia los fieles, que son miembros de aquella Cabeza" (LG 54); y citando a San Ireneo (+200): "El nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María...: obedeciendo, se convirtió en causa de salvación para sí misma y para todo el género humano" (LG 53 y 56).

15o día. Lutero escribía en el año 1521: "El ser Madre de Dios es una prerrogativa tan alta e inmensa, que sobrepasa a cuanto puede pensarse. En esta única palabra, pues, está contenido todo el honor a que se hace acreedora María. Y nadie podría decir en alabanza suya cosa superior a ésta, aunque tuviese tantas lenguas cuantas son las hierbas y flores de la tierra, estrellas del cielo y arena del mar... Debemos invocar a María, para que Dios actúe y nos dé lo que pedimos... No es la Virgen que actúa, es Dios que realiza todas las cosas. Si invocamos a María es para que el Señor, por amor a Ella, haga y conceda lo que pedimos". Lutero se rebeló contra el Papa el 31-10-1517.

16o día. San Bernardo (+ 1153): "Quien quiera que seas, si se desencadena el huracán de las tentaciones, si las tribulaciones están a punto de doblegarte, mira a la Estrella, invoca a María. Si el orgullo, la ambición y la envidia, amenazan sumergirte en su oleaje, mira a la Estrella, invoca a María. Si la ira, la avaricia y la lujuria, hacen zozo-

528. Mes de Mayo.

brar la frágil navicilla de tu alma, mira a la Estrella, invoca a María. Si, confundido y aterrado por la enormidad de los crímenes que gravitan sobre tu conciencia, te sientes próximo a hundirte en la desesperación, mira a la Estrella, invoca a María. En los peligros, en las angustias, en la duda, mira a la Estrella, invoca a María. No se aparte su nombre de tus labios, ni de tu corazón".

17o día. Dante (+1321): "Oh Virgen Madre, Hija de tu Hijo, humilde y alta más que toda creatura, y obra maestra de la eterna Voluntad: Tú eres la que ennobleciste tanto a la naturaleza humana, que el Creador no se desdendió de hacerse Creatura tuya. Señora, eres tan grande y tan poderosa, que, si alguno quiere alcanzar una gracia, y no recurre a Ti, tiene deseo de volar sin alas. Tu bondad no ayuda solamente a los que te piden, sino que muchas veces te adelantas a sus deseos. En Ti la misericordia, en Ti la piedad, en Ti la magnificencia, en Ti se reúne cuanto de bueno existe en la creación".

18o día. Teilhard de Chardin (+1955): "Dios... tuvo necesidad de suscitar antes en el mundo una virtud capaz de atraerlo hasta nosotros... Creó a la Virgen María; es decir, hizo que apareciera sobre la Tierra una pureza tan grande, que en esa transparencia se concentraría El, hasta parecer como un Niño".

19o. día. Miguel de Unamuno (+ 1936): "La humanidad ascendiendo a Dios la simboliza María, ascendiendo a Dios ayudada de su gracia; Cristo es Dios descendiendo a la humanidad, a María... María es como un nudo de la vida cristiana: En Ella se concentran las oraciones de los fieles para llegar al Señor; y en Ella las gracias del Señor para derramarse sobre los hombres. Es como poderoso lente espiritual, a través del cual y por cuya virtud se relacionan Dios y la humanidad... Pasan imperios, teorías, doctrinas, glorias, mundos enteros, y quedan en eterna calma la eterna Virginitad y la eterna Maternidad, el misterio de la pureza y el misterio de la fecundidad".

20o día. San Luis de Montfort (+1716): "Tengamos mucho cuidado para que no pertenezcamos al número de los devotos **críticos**, que nada creen y todo lo critican; al de los devotos **escrupulosos**, que tienen miedo de ser demasiado devotos de María, por respeto a Jesucristo; al de los devotos **exteriores**, que hacen consistir toda su devoción en las prácticas exteriores; al de los devotos **presuntuosos**, que, bajo pretexto de su falsa devoción a la Virgen, se encenagan en sus pecados; al de los devotos **inconstantes**, que, por ligereza, cambian sus prácticas de devoción o las abandonan apenas sienten la menor tentación; al de los devotos **hipócritas**, que ingresan en las cofradías y visten las insignias de María para que se les crea buenos; y,

## Mes de Mayo. 529.

finalmente, al de los devotos **interesados**, que si acuden a la Santísima Virgen, es sólo para que los libre de los males del cuerpo o para lograr otros bienes materiales" (TVD 104).

### **Imitamos a María nuestro modelo ideal.**

21o día. Imitemos a María en el modo de conducirnos para con Dios: "Yo soy la esclava del Señor: que haga en mí lo que has dicho" (Lc 1,38).

22o. día. Imitemos a María en su actitud altruista para con el prójimo, durante las bodas de Caná, y cuando "se fue de prisa" (Lc 1,-39) a ayudar a Sta. Isabel.

23o. día. Imitemos el sentido de responsabilidad de la Virgen, en sus deberes para consigo misma cuando pedía explicaciones al Ángel sobre su voto de virginidad (Lc 1,34) y cuando: "María guardaba en su corazón todo esto, y pensaba en ello" (Lc 2,19).

24o día. San Ambrosio (+397): "Tal fue María, que su sola vida puede constituir un ejemplo para todo el mundo".

25o. día. Concilio Vaticano II: "Recuerden los fieles que la verdadera devoción...procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes" (LG 67).

26o. día. San Ambrosio (+397): "Que el alma de María esté en cada uno para alabar al Señor; que su espíritu esté en cada uno para que se alegre en Dios".

27o. día. Concilio Vaticano II: "El modelo perfecto de la espiritualidad apostólica es la Santísima Virgen" (AA4).

28o día. San Bernardo (+1153): "Uds. honrarán de veras a María, sólo si amándola, tratan de imitarla".

29o día. Concilio Vaticano II: "Como ya lo enseñaba San Ambrosio, la Madre de Dios es modelo de la Iglesia en el orden de la fe, de la caridad, y de la unión perfecta con Cristo" (LG 63).

30o día. San Leonardo de Porto Maurizio (+1751): "La verdadera Devoción a María consiste en querer lo que María quiere".

31o día. Consagración a Jesús por las Manos de María (pág. 520).

Para profundizar este tema de nuestra Consagración a María, leemos las obras de San Luis de Montfort, sobre todo las dos de las cuales se han sacado las anteriores citaciones. El "Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen", traducido a 20 idiomas, en varios centenares de ediciones; y "El Secreto de María", que el Autor

## 530. Misa de la Virgen.

escribió en tres días, y que está traducido a 25 idiomas.

### **8. Misa de la Virgen María:**

Gén 3,8-15 20; Sal 44; Ap 11, 19a; 12,1-6a; Lc2,15b-19 (o bien Jn 2, 1-11 y Jn 19, 25-27).

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por la intercesión de Santa María, la Virgen, libranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del Cielo.

El amor y la gracia de tu Hijo, hecho hombre por nosotros, sea nuestro socorro, Señor; y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su Madre, sino que la santifico nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos.

Al recibir estos Sacramentos, Señor, imploramos de tu misericordia que cuantos nos gozamos en la festividad de María, siempre Virgen, nos entreguemos como Ella al servicio de tu plan de salvación sobre los hombres.

San Agustín (+430): "Los monjes de Egipto hacen frecuentes oraciones, pero muy cortas, a manera de jaculatorias brevísimas para que así la atención ... se mantenga vigilante y despierta, y no se fatigue ni se embote con la prolijidad de las palabras" (CSEL 44,63).

San Agustín (+430): "Al reunimos junto a la mesa del Señor, no los recordamos (a los Mártires) del mismo modo que a los demás que descansan en paz, para rogar por ellos, sino más bien para que ellos rueguen por nosotros, a fin de que sigamos su ejemplo" (CCL 36, 536-538).